

Excmo. y Magnífico Sr. Rector de nuestra universidad, señoras y señores.

El diccionario de la RAE define **profesor** como aquella persona que ejerce o enseña una ciencia o arte. Sobre esta base, podemos añadir al profesorado universitario otros cometidos. Clásicamente, como decimos, se le atribuía la docencia entendida como transmisora de conocimiento. Además, desempeña un importante papel en la adquisición del conocimiento a través de la investigación. Incluso, se le solicitan cada vez más labores de gestión o administración. Y últimamente, se le pide por parte de la sociedad que la rodea y a la que se debe (porque, entre otras cosas, la sustenta) que sea capaz de divulgar y transmitir esta ciencia hacia esa sociedad. Es evidente que todos estos cometidos, si se quieren hacer bien, pueden resultar una carga demasiado pesada y que probablemente no se pueda realizar correctamente. Sería bueno que en este amplísimo colectivo pudiéramos especializarnos hacia algunas de estas áreas, obviamente, sin olvidar atender lo mejor posible al resto. En cualquier caso, para mí la divulgación de la ciencia no es otra cosa que una extensión de la docencia universitaria, es transmitir los complejos esquemas científicos a toda clase de público, desde los más pequeños a los mayores; de nuevo acudimos al diccionario de la RAE que define **divulgación** como: publicar, extender, poner al alcance del público algo, y les puedo asegurar que la tarea divulgativa de ese “algo” me ha resultado apasionante.

En Granada tenemos la suerte de poseer una herramienta excepcional, que ya ha demostrado sobradamente ser su utilidad para estos cometidos divulgativos, el Parque de las Ciencias. Y como no podía ser de otra manera, la Universidad de Granada está presente en su consorcio.

Pues bien, he de decirles que estas breves palabras de agradecimiento por la concesión de este premio las hago en nombre también del Parque de las Ciencias, y de lo que en él representan Ernesto Páramo y Javier Medina, porque es junto a ellos como lo recibimos.

Hoy se premia la labor realizada a lo largo de muchos años para intentar explicar, desde una perspectiva multidisciplinar, y de una manera amena y divulgativa, los secretos del cuerpo humano a través de exposiciones, talleres, vídeos, programas de tv, documentos escritos, y que algunos de ellos ya han merecido premios nacionales e internacionales. Y para ello, creo que ha funcionado bien la alianza que hicimos con el Parque de las Ciencias hace más de doce años, en la que, como comprenderán, yo he salido mucho más beneficiado que él. El Parque es hoy una realidad de tal magnitud que, en mi caso, haría bueno el dicho de que “quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija”, y me acerqué no sólo a un árbol, sino a todo un Parque. Hoy, no estaría de más que hiciera público mi agradecimiento al Parque por permitir cobijarme en él, y a nuestra Universidad, por permitir también que parte de mis créditos docentes reglados, aunque en una mínima cantidad, puedan desarrollarse en el Parque de una manera oficial.

Para recorrer este camino divulgativo destacaría y agradecería, por un lado, la labor realizada por el magnífico equipo humano del Parque comandado por Ernesto y Javier, personas trabajadoras donde las haya, y con una capacidad de “inventar” increíble, además de buenos amigos; todas las personas de este equipo han demostrado ser auténticos profesionales en temas de divulgación de la ciencia; por otro lado, y entendiendo que la divulgación de la ciencia no se puede hacer de una manera aislada, también quiero agradecer hoy, aunque sea de forma rápida, la ayuda recibida de tantos compañeros de la Facultad de Medicina -destacando el compromiso con esta labor divulgativa del Departamento de Anatomía y Embriología Humanas-, así como también de las Facultades de Farmacia, Odontología, Ciencias, Ciencias de la Salud, Institutos de Investigación, en definitiva, del conjunto de la Universidad de Granada, amén de otras prestigiosas instituciones. Muchos de ellos están aquí y quiero que sientan, junto a los centenares de alumnos universitarios que nos han ayudado en los talleres, que este premio también es suyo. Y entre todos, quiero destacar a uno, a Miguel Guirao Pérez, que nos dejó apenas hace un año y que hoy le hubiera encantado estar aquí aunque... ¡sé que está! Sus últimos trabajos, sus últimos desvelos fueron para el Parque y su pabellón del cuerpo humano, y gracias a su decidida labor, podemos disfrutar de una envidiable puesta en escena y en valor de una magnífica colección de piezas históricas que ennoblecen y distinguen a este pabellón. Nuestra profunda gratitud hacia él y hacia todos los demás.

Yo entiendo que es esta tarea divulgativa una de las principales razones de la presencia de la Universidad en el Consorcio del Parque de las Ciencias. En ella, se conoce y se transmite ciencia, y en él, se divulga. Quizás hoy se premia también la buena sintonía entre ambas instituciones, que permite, entre otras cosas, poder realizar actividades de docencia y divulgación, llevar a cabo producciones expositivas, ampliar el campo de las prácticas a los alumnos universitarios, etc. Pienso que no se debería entender el Parque sin la Universidad y hoy quiero afirmar, ¡la Universidad sin el Parque!...

Y es este campo de la divulgación científica en ciencias de la salud un camino atractivo e interesante, y como ya he dicho, lo considero como una extensión de la tarea docente universitaria, y como una apertura más a la sociedad, a la que nos debemos. En mi caso, creo que la llevo haciendo desde siempre, ¡más de 30 años ya! porque no me dirán que explicar los pulmones con la ayuda de dos hermosos racimos de uvas, o la biomecánica del pie utilizando un caracol con tortícolis, o la disposición de las válvulas cardíacas con unas mangas pasteleras, no es explicar anatomía con un marcado matiz divulgativo. Estoy convencido que el camino de la divulgación es también un camino docente y, por qué no, un camino universitario.

En fin, reitero nuestro agradecimiento, por la concesión de este premio y felicito, por la parte que les pueda corresponder, a tantos profesionales, científicos, empresas, organismos y sociedades que nos han ayudado a conseguirlo. Seguiremos acudiendo a ellos porque... el camino continúa. **Muchas gracias**